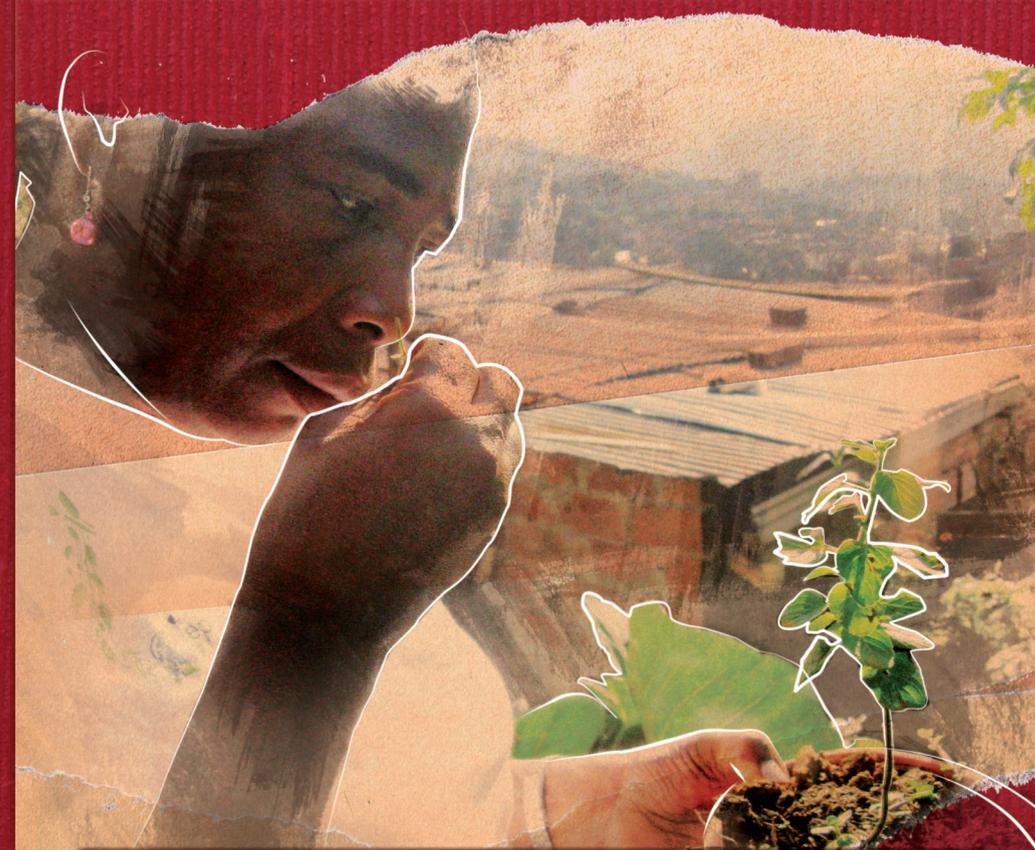




Realización y financiación



Apoyan



Trasplantando nuestras vidas  
elle

Un viaje hacia los saberes sobre plantas en Esfuerzos de Paz I y Nuevo Amanecer, Medellín, Colombia.





# Trasplantando nuestras vidas



Un viaje hacia los saberes sobre plantas en Esfuerzos de Paz I y Nuevo Amanecer, Medellín, Colombia.

Medellín, Colombia.

Julio de 2011.

ISBN: 978-958-8709-57-4

**Proyecto:** Reconocimiento y valoración de las prácticas culturales y los saberes etnobotánicos de las mujeres afrodescendientes del asentamiento Esfuerzos de Paz I y del Barrio Nuevo Amanecer Mano de Dios.  
Coordinación: Vladimir Montoya Arango.  
Profesor Universidad de Antioquia.  
Instituto de Estudios Regionales.

Universidad de Antioquia  
Instituto de Estudios Regionales  
<http://www.udea.edu.co/portal/page/portal/SedesDependencias/EstudiosRegionales>

Grupo Estudios del Territorio

- Línea Espacio y Poder -

<http://espacioypoder.blogspot.com/>

Financiado por: Universidad de Antioquia, Vicerrectoría de Extensión, convocatoria de Proyectos de Extensión 2010.

**Organizaciones locales de apoyo:**

Barrio Nuevo Amanecer: Luchando por una Educación Mejor en un Nuevo Amanecer -LEMNA-; Memoria Chocoana; Asociación de Mujeres Diciendo y Haciendo de Nuevo Amanecer - ASMUDHANA-; Movimiento Multicultural Femenino; OMEALFA y Junta de Acción Comunal.  
Asentamiento Esfuerzos de Paz I: Asociación Afromujeres y Junta de Acción Comunal.



**Investigadores locales participantes en los talleres:**

**Esfuerzos de Paz I**

Ana Cecilia Mosquera, Ana Rita Hinojosa Perea, Biadoño Ramírez, Cenaída María Díaz, Isabelina Moya Quesada, María Chaverra, María Trinidad Taborda, Oliva Castaño Tobón, Rosa Elvia Puerta, Josefita Pulido, Virgenlina Urrego, Yadira Sepúlveda, Yorlery Mosquera, Sandra Mosquera, Danilo Ramírez.

**Nuevo Amanecer**

Ana Escolástica Ríos Palacio, Angie Paola Vásquez Muñetón, Cindy Paola Martínez, Claudia Gómez Silva, Cristian Lewis Córdoba Quinto, Heidy Yuliana Urrego Zapata, Luz Esneda Quinto Ríos, Luz Mery Galeano, María Edith Rivera, María Odila Pamplona, Orlando Arzuza, Rosalba Palacio, Ovidio Córdoba, Sandra Patricia Moreno, Yuli Andrea Flórez Díaz, Yuri Ester Rivera Correa, Ovidio Córdoba, María Mosquera Córdoba, Yuneyber Baena Vergara.

**Autores:**

Catalina Montoya Galeano. Investigadora Grupo Estudios del Territorio, Universidad de Antioquia.

Carmen Clavijo Usuga. Investigadora Grupo NACER, Universidad de Antioquia.

Patricia Ramírez Acosta. Estudiante de Sociología, Universidad de Antioquia.

Natalia Bocanumenth Echeverri. Estudiante de Antropología, Universidad de Antioquia.

Vladimir Montoya Arango. Profesor Universidad de Antioquia.

**Invitados especiales:**

Jaime Alzate, Jamir Gallego y habitantes de Esfuerzos de Paz I y Nuevo Amanecer, en la sección: "Al paso de la Zancona".

**Fotografía:**

Catalina Montoya. Investigadora Grupo Estudios del Territorio.

Patricia Ramírez Acosta. Estudiante de Sociología, Universidad de Antioquia.

Natalia Bocanumenth. Estudiante de Antropología, Universidad de Antioquia.

**Dibujos:**

Luis Eduardo Loiza –El Bruhoo-.

**Diseño y producción:**

Punto Tres  
correopuntotres@gmail.com



# De los territorios de origen a la ciudad: saberes y plantas en movimiento

**E**l conocimiento sobre plantas medicinales ha sido parte de la cultura de muchas comunidades que ancestralmente han poblado montañas, selvas y ríos, aprendiendo de la naturaleza e integrando sus saberes al desarrollo social de sus territorios. Sin embargo, este conocimiento ha sido subvalorado por los científicos modernos, que han desconocido o menospreciado el valor de los saberes ancestrales sobre el uso de las plantas, así como su aporte a la identidad y la cultura, además de que no han considerado adecuadamente los aportes que éste conocimiento hace al bienestar físico y social de las comunidades. En oposición a ello, en el asentamiento Esfuerzos de Paz I y en el barrio Nuevo Amanecer de la ciudad de Medellín, realizamos un proceso de reconocimiento y valoración de los saberes tradicionales sobre plantas, buscando provocar el diálogo desde los conocimientos ancestrales de estas comunidades que guardan en su memoria colectiva profundos aprendizajes sobre las propiedades y los significados de las plantas medicinales.

Este proceso de creación colectiva se llevó a cabo en el marco del proyecto: “Reconocimiento y valoración de las prácticas culturales y los saberes etnobotánicos de las mujeres afrodescendientes del asentamiento Esfuerzos de Paz I y el barrio Nuevo Amanecer-Mano de Dios”, adelantado en el primer semestre de 2011 por la Línea de Investigación Espacio y Poder del Grupo Estudios del Territorio, adscrito al Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia, con el apoyo de los grupos organizativos de base: LEMNA, Memoria Chocoana, ASMUDHANA, Movimiento Multicultural Femenino, OMEALFA, Junta de Acción Comunal del barrio Nuevo Amanecer, Asociación Afromujeres, Junta de Ac-



ción Comunal de Esfuerzos de Paz I y de algunas de las mujeres que participan en el programa “De la Exclusión al Reconocimiento” de la Alcaldía de Medellín en el asentamiento Esfuerzos de Paz I.

El presente material pedagógico parte de reconocer la importancia que el conocimiento tradicional tiene para la cultura y la identidad de los habitantes de los sectores en que se desarrolló el proyecto, muchos de los cuales han sufrido el destierro ineluctablemente de sus territorios de origen y han llegado a Medellín buscando refugio y sobrevivencia para sus familias, cargando en sus memorias imágenes del terror y el sufrimiento, que se mezclan con las esperanzas que nacen en los nuevos lugares de asentamiento en la ciudad. El destierro no sólo pone en peligro sus vidas individuales, sino que también afecta la pervivencia como pueblos étnicamente diferenciados. Pero en sus memorias se guarda también un conocimiento tradicional que alberga formas creativas de lucha por el derecho a la ciudad, el cual podría ser potenciado desde sus propios intereses y



búsquedas, para abrir nuevos horizontes de autoabastecimiento, sostenibilidad económica y gestión ambiental. Para la realización del presente material pedagógico se llevaron a cabo: recorridos por las huertas personales y los lugares de importancia en la siembra de las plantas; entrevistas personales e historias de vida; talleres grupales sobre memoria, sistemas médicos, conocimiento tradicional y elaboración de pochada y champú a base de plantas medicinales.

Invitamos a quienes compartan esta cartilla a que nos acompañen a un viaje hacia los saberes botánicos de dos comunidades de la ciudad de Medellín mayoritariamente compuestas por afrodescendientes desterrados y esperamos que en este viaje puedan: aprender sobre la relación entre la medicina tradicional y la medicina Occidental; conocer las trayectorias de quienes participaron de este proceso; escuchar un cuento que narra los usos cotidianos de las plantas en medio del destierro y, reflexionar sobre las potencialidades que este conocimiento tiene para los anhelos de futuro de aquellos quienes lo poseen.

# Medicina Tradicional y Medicina Occidental: conocimientos para la salud colectiva

La Organización Mundial de la Salud –OMS- define la medicina tradicional como: “prácticas, enfoques, conocimientos y creencias sanitarias diversas que incorporan medicinas basadas en plantas, animales y/o minerales, terapias espirituales, técnicas manuales y ejercicios aplicados de forma individual o en combinación para mantener el bienestar, además de tratar, diagnosticar y prevenir las enfermedades”<sup>1</sup>. Esta definición expresa parte de las luchas de los movimientos sociales que buscan el reconocimiento de la medicina autóctona como un conocimiento válido. Las plantas medicinales en la práctica cotidiana de nuestras comunidades continúan siendo un recurso valioso para el mantenimiento de la salud y constituyen un patrimonio cultural necesario de recuperar y valorar.

*“Yo sí creo que nosotros lo que tenemos es no olvidar lo tradicional, enseñarle a los chicos que las plantas tienen muchas propiedades, que sirven.” (Orlando Arzuza, habitante de Nuevo Amanecer, 10 de abril de 2011).*

La medicina occidental se apoya en los avances científicos y tecnológicos, los medicamentos sintetizados químicamente y la práctica de la cirugía y constituye el sistema médico reconocido oficialmente. La supremacía de la medicina occidental ha hecho que la medicina tradicional se considere un recurso primitivo e impropio de la civilización moderna, por lo que ha sido relegado a la gente que por distintas razones no tiene acceso al sistema oficial de atención en salud.

<sup>1</sup> Organización Mundial de la Salud: estrategia de la OMS sobre medicina tradicional. 2002-2005.



El dominio histórico de los poderes coloniales hacia nuestros pueblos tradicionales se ha expresado en la medicina a través de la expropiación de saberes aptos para el desarrollo de productos comerciales y a través de la represión de las formas de producción del conocimiento y el universo



simbólico de los colonizados. La medicina tradicional fue proscrita como brujería y señalada como charlatanería, lo cual ha incidido en la pérdida del conocimiento local y ha contribuido a que se pierdan los mecanismos de transmisión del conocimiento de nuestros ancianos hacia las nuevas generaciones.

A pesar de lo anterior, la medicina tradicional ha logrado mantenerse en las memorias y prácticas de las comunidades locales y hoy en día está retomando un papel importante para la atención en salud, particularmente por el auge de medicinas alternativas, entre ellas la fitoterapia o medicina herbaria. Los factores que han favorecido el resurgir de la medicina tradicional son: la transición epidemiológica de enfermedades infecciosas a enfermedades cró-

nicas; el escepticismo creciente hacia la medicina occidental y, algunas influencias culturales de la globalización contemporánea que promueven el retorno y valoración de nuestras tradiciones. Hoy en día, aún en los países desarrollados, se utilizan plantas medicina-

les contra dolencias y enfermedades humanas o de animales, lo cual ha hecho que el gasto en terapias tradicionales se incremente sustancialmente y ha permitido a la OMS pronosticar que para el año 2020, el 75% de la población, en países en desarrollo, utilizarán las plantas medicinales como la primera elección con fines terapéuticos, ya que es una medicina alternativa que garantiza eficacia, seguridad y bajos costos.

Teniendo en cuenta lo anterior, hay que recalcar la importancia de conservar y recuperar nuestro conocimiento tradicional, fortaleciendo las prácticas terapéuticas basadas en plantas y promoviendo el respeto por los rituales y otras técnicas para curar propias de la medicina tradicional.





Cartografía sociocultural: Visión de futuro en Esfuerzos de Paz I

*“[...] Lo que queremos con esto que pintamos por acá es un consultorio botánico” (Orlando Arzuza, Luz Mery Galeano, Yuli Florez, Claudia Gómez, Patricia Ramírez, Yoneyver, cartografiando sus trayectorias en el barrio Nuevo Amanecer, 10 de Abril de 2011).*

*“[...] bueno, queremos un hospital que va a ser de medicina tradicional (...) o sea que va a combinar las dos medicinas” (Yorleny Mosquera, Biadoño Ramírez, Josefita Pulido, María Chaverra, cartografiando su visión de futuro en el asentamiento Esfuerzos de Paz I, 9 de Abril de 2011).*

Las medicinas tradicionales indígenas, campesina y afro en Colombia, están profundamente arraigadas en la cultura y hacen parte de la identidad, pero están seriamente amenazadas por fenómenos como el desplazamiento de las comunidades de sus territorios de origen y por su condición subalterna en la relación con el sistema médico oficial. Sin embargo, las comunidades locales han mostrado su fortaleza y su voluntad de mantener sus culturas y saberes, adaptándose a los cambios traumáticos, rescatando y conservando sus conocimientos y tradiciones y, lo más importante, manteniendo la esperanza en horizontes de vida con libertad y autonomía.





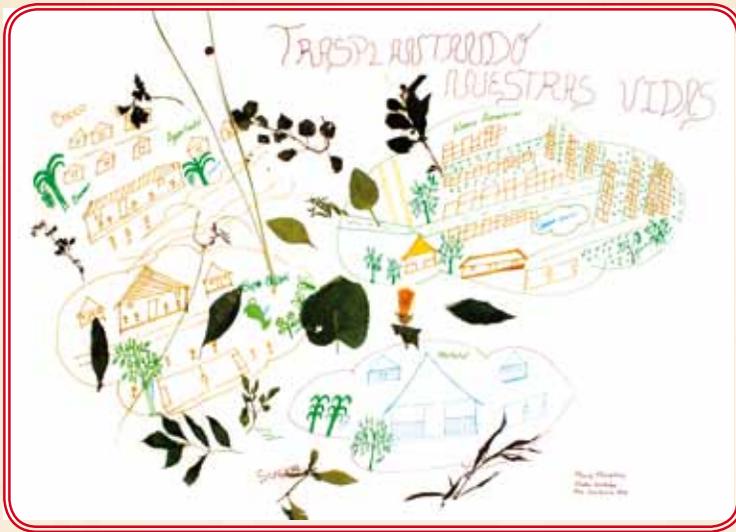
Cartografía sociocultural: Situación actual en Nuevo Amanecer

## Cartografías sociales de las trayectorias de viaje de saberes y plantas

El conocimiento que las comunidades afrodescendientes, indígenas y mestizas han acumulado ancestralmente sobre la utilización de las plantas y sobre la convivencia con la naturaleza, las ha acompañado durante sus continuos y múltiples viajes, muchas veces marcados por el dolor de la pérdida del territorio tradicional, los desgarramientos de la violencia, la angustia frente a la falta de oportunidades y la presión ejercida por la pobreza. En las memorias de los ancianos y ancianas viajan conocimientos y saberes que buscan ser entregados a las nuevas generaciones como forma de mantener el vínculo con el territorio y la cultura ancestral.

*“El mapa se llama trasplantando nuestras vidas porque es una tradición que nosotros hemos venido dejando, después de que la teníamos en su casa, en su tierra, con el cambio se han venido quedando las plantas y en lugar de tomar las plantas tomamos es las pastillas” (María Mosquera, Ovidio Córdoba y Ana Escolástica Ríos, cartografiando sus trayectorias en el barrio Nuevo Amanecer, 10 de Abril de 2011).*





Cartografía sociocultural: Trayectorias en Nuevo Amanecer

Las plantas y los conocimientos asociados a ellas llegan con los migrantes y desplazados a las ciudades, donde son nuevamente sembradas en diversos lugares utilizando tarros, materos, baldes, ollas o cualquier otro implemento que permita la siembra. En Esfuerzos de Paz I y en Nuevo Amanecer, las plantas aparecen como insignias victoriosas del saber propio en azoteas, terrazas, patios, zonas verdes, bordes de quebrada o matorrales, aportando recursos para la prevención y tratamiento de enfermedades, para las buenas energías en los hogares y para la realización de *contras* frente a las maldiciones o malas intenciones. La siembra de plantas recuerda los territorios de origen y actualiza el conocimiento en los nuevos lugares de asentamiento

que son transformados y adecuados para el cultivo, configurando nuevas prácticas culturales que proyectan el valor del conocimiento propio.

*“Aquí la situación actual de acá de Medellín es como este mapa que se llama “Estamos construyendo sueños” porque ya los estamos empezando a realizar”. (Oliva Castaño, María Rivera y Yadira Sepúlveda, cartografiando el presente en el asentamiento Esfuerzos de Paz I, 9 de Abril de 2011).*

Esas nuevas prácticas de siembra están limitadas por los escasos espacios disponibles, por las condiciones climáticas y por las dinámicas urbanas.



Cartografía sociocultural: Situación actual en Esfuerzos de Paz I

“Iniciamos con la huerta de doña Virgelina, donde se encuentra el paico, el romero, el sauco, la hierbabuena, el plátano, la flor de Jamaica; por aquí está ella que con mucho esfuerzo ha hecho la huerta; bajamos por acá y nos encontramos a doña María Chaverra, ella no tiene huerta pero en su casa siembra en materitos y los cuelga en la pared” (Oliva Castaño, María Rivera y Yadira Sepúlveda, cartografiando el presente en el asentamiento Esfuerzos de Paz I, 9 de Abril de 2011).

A pesar de las condiciones precarias de habitación en los asentamientos en la ciudad, se mantienen prácticas de intercambio de plantas, se conversa sobre sus usos en el tratamiento de enfermedades, se traen especies encontradas en lugares visitados e incluso se traen plantas en los viajes de retorno temporal a los lugares de origen. Esta movilidad de las plantas y los saberes se integra a las vivencias en la ciudad, contribuyendo a los encuentros culturales y a la dinámica de las identidades en los nuevos lugares de habitación, al tiempo que son estrategias para la sobrevivencia y la autonomía que se incluyen en los horizontes de futuro soñado por las comunidades.

“Yo traje el cilantrón después de estar viviendo acá y viajé a mi tierra y encontré semillas y traje a los ranchos y acá también” (Orlando Arzuza, habitante de Nuevo Amanecer, 11 de febrero de 2011).

“Nos tocó ver la visión futuro como veíamos el barrio y nuestras plantas en el barrio; todos estábamos de acuerdo de ubicar en el cerro Pan de Azúcar porque queremos que sea zona recuperable, que el cerro Pan de Azúcar sea el que nos de la medicina y algo de alimento que podamos sembrar acá” (Yorleny Mosquera, Biadoño Ramírez, Josefita Pulido, María Chaverrra, cartografiando su visión de futuro en el asentamiento Esfuerzos de Paz I, 9 de Abril de 2011).

“Entonces nosotros, entre todos pensando en el futuro, la idea es que en diez años, estas son nuestras casitas y todo esto que ustedes ven en verde son plantas, plantas comestibles y plantas medicinales” (Orlando Arzuza, Luz Mery Galeano, Yuli Florez, Claudia Gómez, Patricia Ramírez, Yoneyver Baena, cartografiando su visión de futuro en el barrio Nuevo Amanecer, 10 de Abril de 2011).



Cartografía sociocultural: Visión de futuro en Nuevo Amanecer





① Guandú  
*Cajanus Cajan*

# Al paso de la Zanca



Zanca  
*Iriarte deloitea*



② Amansa Justicia



③ Santa María Boba  
*Photomorfe peltata*



④ Limón  
*Citrus limon*



⑤ San Joaquín  
*Hibiscus rosa-sinensis*

Cuento sobre los viajes de las plantas con las personas que las traen hasta Medellín. Un relato para recordar la importancia del saber tradicional y para reflexionar sobre la necesidad de su conservación y reproducción.

① Guandú es el más anciano del pueblo, le pusieron el mismo nombre de aquel arbusto comestible que augura el mal de ojo cuando se santigua un niño con tres de sus cogollos, como si fuera un presagio de lo que sería su relación con las plantas curativas a lo largo de su vida. Cuando salió de su pueblo, *Guandú* recitó las debidas oraciones a una hoja de ② Amansa Justicia que llevaba bajo la lengua y a otra que cargaba en su billetera, pretendiendo con ello amansar la furia de quienes lo obligaron a abandonar su tierra. Dejó también algunas de estas hojas debajo de su almohada y una *Amansa Justicia* en la matera al lado de la puerta, con el deseo de algún día volver a recuperarlas.

*Guandú* caminó en una noche de bruma, repleta de un aura oscura, casi tan oscura como esa anciana y arrugada piel suya, esa que guardaba en cada pliegue fragmentos de la mítica sabiduría de los ancestros y que fue curada tantas veces de erisipela<sup>2</sup> por la ③ Santa María Boba, aquella planta que él prefería llamar la *Santa María Blanca*, para no herir su susceptibilidad y que aprendió a entregar a las personas del pueblo mientras decía: “En emplasto úsela para el dolor, para la erisipela con vaselina y mentol, tomada al riñón y la .....

2 Infección que inflama la piel y produce fiebre.

presión les irá mejor, y si tiene diarrea échele un poquito de ④ limón". Ahora *Guandú* dejaba ese pueblo ubicado a orillas del río *Bonche*, en el que la gente jugaba, versaba, adivinaba y cantaba mientras utilizaban sus aguas para refrescarse, lavar ropa y asearse, y para buscar en sus riberas la flor del ⑤ San Joaquín que le daba el nombre, buena para hacer baños y bebidas refrescantes.

*Guandú* caminaba al paso del árbol que en su tierra se llama *Zancona*, dejando sus raíces en su pasado, bajo un repleto de sórdidas y remotas estrellas que entonaban el himno del misterio que encierra su existencia, el mismo que retumbaba en los agudos oídos que desarrolló el anciano cuando comprendió la importancia de escuchar lo que la naturaleza tiene por decirnos. Mientras andaba, *Guandú* repetía *alabaos*<sup>3</sup>, cantos y oraciones con las que había crecido y que lo habían acompañado en situaciones alegres, tristes, peligrosas y emotivas, además que le habían transmitido los conocimientos de la relación de sus ancestros con la naturaleza. Caminando repetía: "*Matica de ⑥ albahaca, te quiero sembrar. Sembrarte quisiera, no tengo lugar. Al cielo llévame, de dios a gozar, ahí sentadito en el trono de la eternidad*"<sup>4</sup>

El legado de sus raíces existenciales fundidas en lo verde de brebajes y recetas de antaño que en el silencio no desaparecen porque están amarradas a sus labios como pregón de vida, era ahora la única compañía de *Guandú* en su incierto recorrido. Mientras dejaba en las sombras sus recuerdos, añoraba las conversaciones con sus comadres, compadres, sobrinos y sobrinas, hermanas y hermanos, amigos y amigas, cuando entusiasta les decía:

.....

3 Canto fúnebre tradicional de las comunidades afrodescendientes del Pacífico Colombiano.

4 Verso de María Mosquera, habitante de Nuevo Amanecer.



⑥ *Albahaca*  
*Ocimum basilicum*



⑦ *Aguacate*  
*Persea americana*



⑧ *Flor de Jamaica*  
*Hibiscus rosa-sinensis*



⑨ *Balsámica*



⑩ *Jengibre*  
*Zingiber officinale*



11 Hierba del Carpintero  
*Selaginella aricolata*



12 Zaragosa  
*Aristolochia grandis*



13 Malva  
*Malanchraridius sp.*



14 Matarratón  
*Glicidia sepium*



15 Rosamarilla  
*Tagetes patul*

① “El aguacate, como tal alimenticio, tiene un truquito la fruta, porque una mujer que no quiera tener más niños y cancelar su vida materna, entonces tiene el niño, coge la fruta del aguacate, la parte en cuatro, echa tres partes en agua ordinaria y el otro cuarto lo bota y con eso queda cancelada para no tener mas hijos, si lo hace tan pronto tiene el niño y la toma la cuarentena; pero también los cogollos de aguacate sirven para la presión ... es que mire que como no se va a curar uno con todo esto que tiene acá”<sup>5</sup>.

No hubo luna aquella noche, sólo penumbra, piel y cantos silenciosos. Durante la fuga a la que le obligaron aquellos hombres armados, *Guandú* caminaba entre árboles que susurraban una tierna y enigmática música *llotrópica*, evocando aquella mática de hermosas flores blancas con que se adornan los ataúdes y que en ese momento le llevó alivio el dolor del desarraigo, así como muchas veces antes le había aliviado el dolor de su reumatismo. La música se repitió incomprensiblemente por todo el trayecto en que *Guandú* caminó apresuradamente a pesar de su vejez, movido por el temor de ser perseguido. Pasaron los días con sus soles refrescados por el agua de ⑧ Flor de Jamaica que *Guandú* no había olvidado llevar, las noches con sus soledades, las hambrunas y el insomnio, que trató de apaciguar tomando de vez en cuando su botellita de ⑨ balsánica, preparada con ⑩ Jengibre para la fiebre y el dolor de garganta, ⑪ Hierba del Carpintero para la buena suerte y ⑫ Zaragoza para evitar los maleficios.

El viejo *Guandú* era obstinado y no desfallecía en su viaje ayudado por la ⑬ Malva que lo refrescaba para seguir adelante y por el ⑭ Matarratón que curaba sus fiebres de



16 Artemisa  
*Ambrosia cumanensis*



17 Quereme  
*Macleania sp.*



18 Sigueme



19 Chucha  
*Difenbachia*



20 Ruda  
*Ruta graveola*

Tabardillo<sup>6</sup> y aunque a veces le asaltaban la desesperanza y ganas de morir, confiaba en llegar prontamente a un lugar donde pudiese guardar el único tesoro que no habían logrado arrebatarse los grupos armados, el tesoro que sus antepasados le dieron: la vida y la sabiduría armoniosa de sembrar la tierra con profundo respeto, en una amistad que traspasa los límites del cuerpo y se conecta con el espíritu. Para *Guandú* este era un don que se hace historia y tradición que se funden en la sabiduría más profunda y en la memoria e identidad de los pueblos que aún conservan su conocimiento ancestral.

Cuando llegó a la ciudad tras su largo viaje, *Guandú* estaba agotado, sus pupilas desorbitadas se aliviaron un poco cuando les puso agua de 15 *Rosamarilla*, pero su cuerpo flaco y sin sudor mostraba un cansancio profundo que no paraba de crecer mientras buscaba refugio en la caridad de las personas y sentía el frío de los bloques de concreto. *Guandú* jamás halló consuelo ni bienestar alguno en un sitio tan inhóspito como la ciudad, que le recordaba un gran desierto, atiborrado de máquinas para producir dinero, lleno de envidias, egoísmo, desazón y desentendimiento. Como en los desiertos, aquí también deberían haber oasis y *Guandú* buscó uno que finalmente halló en casa de doña 16 *Artemisa*, otra descendiente de la noche, de piel más tersa y negra que la suya y que compartía el nombre de aquella planta curativa de muchos dolores, aceleradora de partos que traen al mundo seres alegres y calmante de los males que se acumulan por el sereno. *Guandú* y *Artemisa* se juntaron como en un embrujo producido por la complicidad de los ungüentos impregnados de 17 *Quereme* y 18 *Sigueme*.

En la ciudad, *Guandú* descubrió que había 19 *Chucha* sembrada en las puertas para evitar las malas energías y 20 *Ruda* para traer las buenas energías y aliviar en infusión las .....

6 Fiebre alta acompañada de sangrado.



21

Cilantro  
*Eryngium foetidum*



22

Azafrán  
*Crocus sativus*



23

Ajo  
*Allium sativum*



24

Yerbabuena  
*Mentha sp.*



25

Palma de Cristo  
*Cordyline terminalis*

dolencias menstruales de las mujeres; los niños jugaban alrededor de la *Albahaca* y del <sup>21</sup>Cilantro con que adobaban sus madres los alimentos pero que también sirven para la cura o prevención de enfermedades; la *Albahaca* cura de la vesícula preparando siete de sus hojas en infusión y tomándola por siete días, mientras que el *Cilantro* combinado con <sup>22</sup>Azafrán sirve para la hepatitis y con *Piña* cura la anemia. Estos nuevos lugares del viaje de *Guandú* le recordaban con insistencia su pasado, más aún cuando vio que también aquí los niños iban protegidos de las lombrices por collares de trocitos de <sup>23</sup>Ajo y *Limón* y la gente tomaba infusiones de *Yerbabuena* para calmar los nervios a las que en su pueblo se les cantaba: “*El hombre que se compone con la mata de <sup>24</sup>yerbabuena, no le importan las traiciones que le haga Francia Elena*”<sup>7</sup>.

Con el paso del tiempo llegó más gente hasta *Palma de Cristo*, el asentamiento donde ahora vivía *Guandú*, la mayoría venían llenos de angustias e incertidumbres, que se mezclaban con sus deseos y esperanzas. <sup>25</sup>Palma de Cristo, era un nombre que hacía memoria a los ancestros, junto a cuyas tumbas solían sembrar esta planta, lo llamaron así para que ayudara a detener la sangre que había sido derramada en sus pueblos de origen. Las personas que llegaban a *Palma de Cristo* traían plantas como el <sup>26</sup>Sauco Amargo para el dolor de estómago, la fiebre, el hígado y el guayabo; la <sup>27</sup>Santa María de Anís para dar un cuarto de hoja a los niños y con el resto bañarlos previniéndoles el mal de ojo; la <sup>28</sup>Verdolaga para curarles la fiebre y las lombrices; la <sup>29</sup>Dormidera para el dolor de muela y para recitarle el nombre de los niños y ponerla bajo su almohada para que no sean rebeldes; el <sup>30</sup>Poleo para que no se orinen en la cama; el <sup>31</sup>Ají y la <sup>32</sup>Penca de Sábila para colgarlos detrás de la puerta de la casa protegiéndola y trayéndole la buena suerte; el *Paico* que además

.....  
7 Canto de Biadoño Ramírez, habitante de Esfuerzos de Paz I.



26 Saucillo amargo  
*Solanum nudum*



27 Santa María de Anís  
*Piper anisatum*



28 Verdolaga  
*Portulaca oleracea*



29 Dormidera  
*Mimosa pudica*



30 Poleo  
*Satureia brownei*



31 Aji  
*Capsicum sp.*



32 Penca de Sábila  
*Aloe vera*



33 Marihuana  
*Cannabis sativa*

de ser purgante ayuda a cicatrizar; la **33** Marihuana que se echa en alcohol para los dolores y se toma con leche de vaca y Manzanilla para la asfixia; el **34** Anamú utilizado para la fiebre, las lombrices, los pulmones, los dolores, el cáncer y como dicen: “*hasta para brujas y muertos porque si a usted la persigue un espíritu se hace baños de eso y se pone en los cuatro extremos de la casa. A las brujas les coloca ramas y a ellas no les gusta el olor*”<sup>8</sup>.

*Palma de Cristo* sirvió entonces para que se encontraran muchas personas, venidas de sitios diversos y también fue el lugar adecuado para que se conocieran nuevas plantas o nuevas propiedades de las que ya cada uno conocía.

.....

8 Relato de Cenaida María Díaz, habitante de Esfuerzos de Paz I.



34 Anamú  
*Petiveria alliacea*

Aunque este no era el lugar que lo vio nacer, *Guandú* hizo de *Palma de Cristo* su última morada. El viejo sabía que le quedaba poco tiempo, pues la *Chucha* en la puerta de su casa lo avisaba con su llanto. *Artemisa* se preparó para partir con su último amor y los habitantes de *Palma de Cristo* recogieron las plantas de *Ilotropo* con qué adornar su ataúd. Los niños se prepararon para escuchar sus historias y llevarse a su casa las plantas con que recordarían a estos viejos sabios que tanto hicieron por la salud de su comunidad...

# Un diálogo de sueños y memorias



*“Por acá pintamos un grupo de personas como ustedes y aquí está un profesor que en este caso sería yo, y este grupo de personas que son jóvenes escuchando y prestándole atención a la conferencia de la importancia de lo botánico, lo tradicional, la medicina. ¿Con qué objetivo? de que ellos, estos niños sepan, conozcan las propiedades que tiene la medicina tradicional, que tienen las plantas...” (Orlando Arzuza, Luz Mery Galeano, Yuli Florez, Claudia Gómez, Patricia Ramírez, Yuneyver Baena, cartografiando su visión de futuro en el barrio Nuevo Amanecer, 10 de Abril de 2011).*

La transmisión de conocimientos botánicos está ligada a la suerte de sus sabedores y sabedoras, muchos de los cuales han sufrido procesos de desplazamiento y han sido sometidos a mecanismos de represión que ponen en riesgo sus prácticas culturales y sus identidades, además de que obstaculizan la oralidad y los espacios de encuentro donde se narran las historias de la medicina tradicional.

*“Para la gripa que se la pegan a uno, que le dura dos días y que a los dos días vuelve, la parte que se utiliza del anamú es la hoja. Para la gripa el anamú se utiliza hervido” (Cenaida María Díaz, habitante de Esfuerzos de Paz I, 7 de febrero de 2011).*



Aunque la medicina occidental y el desarrollo tecnológico posibilitan una atención científica a las enfermedades, la medicina tradicional que se está perdiendo en las memorias de nuestros viejos, es el único recurso de atención en salud de muchas personas que no tienen otras formas de alivio para sus dolencias o que la prefieren porque no tiene efectos secundarios y procura el bienestar para las comunidades.

*“Yo quiero ser curandera como mi padre... Yo estoy haciendo una huertica y ya estoy sembrando mis maticas... El sauco chocoano si pega aquí; la Santa María de Anís también pega aquí... de casi todas las plantas hay acá, pero la espadilla casi no se consigue acá, tampoco la celedonia y la siempre viva” (María Chaverra, habitante de Esfuerzos de Paz I, 7 de febrero de 2011).*



Cartografía sociocultural: Trayectorias en Esfuerzos de Paz I

La recuperación de las prácticas de siembra y cultivo de plantas medicinales y comestibles posibilitaría a las comunidades afrodescendientes y mestizas que habitan diversos lugares en Medellín, obtener importantes insumos para su soberanía alimentaria y medicinal, así como fortalecer su conocimiento propio y proteger el legado cultural de sus ancestros.

Es urgente que estos conocimientos y prácticas recuperen sus formas de transmisión desde los padres y abuelos

hacia las nuevas generaciones y que se vinculen en esta labor diferentes espacios de formación como la escuela y encuentros públicos en los que pueden producirse diálogos de saberes

que contribuyan a la reflexión sobre la protección del territorio urbano que ahora habitan y al cuidado y uso apropiado de los recursos que ofrece el medio ambiente. Estos aprendizajes podrían integrarse en una cátedra pública en la ciudad que visibilice la importancia de las prácticas ancestrales, fundamentales para lograr el equilibrio entre los seres humanos y la naturaleza.

En las labradas manos de las memorias ribereñas, selváticas, campesinas y costeras, están escritos con la tinta de

la vida las plantas y su valor en la identidad colectiva. En esas mismas memorias están las añoranzas de consultorios botánicos y sembrados ornamentales, comestibles y medicina-

les, también están los sueños de hospitales en que se dé un lugar a la medicina natural y se abran las puertas para retomar las tradiciones. En aquellas manos están escritos los senderos para construirnos desde la diferencia, rutas de una educación para la vida...

